

## Biografías de Poetas panameños

### DARIO HERRERA

(1870-1914)

Es la más fina vocación literaria de sus días. Nació en Panamá el 18 de Julio de 1870. Se desconoce dónde estudió y qué clase de estudios realizó. Muy temprano logra prestigio como escritor desde las columnas de los periódicos del país. Revela cultura y buen gusto, y sobre todo se muestra conocedor de las corrientes literarias de moda en su tiempo. Empezó viaje por las capitales del sur y se radicó en Buenos Aires. En 1904 se le nombra cónsul en Saint Nazaire, cargo que no llegó a desempeñar por motivos de salud. Muere en Valparaíso el 10 de Junio de 1914.

La obra poética de Herrera no es abundante, ni tiene la unidad y consistencia de sus trabajos en prosa. Impersonal y casi romántico primero, rinde tributo excesivo a Darío y a Silva después, como se puede notar en sus poesías **Post Umbra y Eros, Lumen Numen**. Próximo a los parnasianos por sus preocupaciones léxicas y formales, hay en su poesía, no obstante, un persistente tono melancólico, que no desemboca en gritos desesperados.

De sus poesías sólo se conocen alrededor de treinta; las otras permanecen inéditas.

Durante su vida se le consideró como un gran poeta; más tarde su fama de poeta ha sido suplantada por la de prosista.

Está considerado como un gran prosista, acaso la mejor prosa literaria de Panamá y una de las buenas prosas americanas. Además de un excelente cuentista, Herrera es nuestro modernista típico. Su obra, revela agudeza psicológica, gran poder descriptivo, belleza de léxico. Aunque el tema panameño no se cuenta en ella.

Publica en 1903 **Horas Lejanas**, el primer libro de cuentos de autor panameño, recibido por la crítica como una fundamental contribución de la prosa modernista.

Casi todos de ambiente americano, muestra en ellos la vida elegante de las capitales sureñas: **Violetas, Claro de Luna, Meditación, La Nueva Leda, La Zamacueca, Betty y La Sorpresa** se mencionan en tres de sus cuentos de ambientes exóticos.

La nota característica en la obra de Herrera es la preocupación descriptiva y formal sobre lo narrativo, de allí que se le considere un tanto superficial. Como amante fervoroso de la naturaleza se queda en el paisaje. Y como buen modernista, rinde culto al principio de un arte liberado, a la forma y a la palabra, al cosmopolitano. Su frase es siempre exacta y bella, a veces, demasiado bella. Sus cuentos son más bien labor del esteta que del creador de ambientes de ficción.

## **SALOMÓN PONCE AGUILERA**

**(1868-1945)**

Nació en Antón el 1 de Diciembre de 1868. Hizo estudios de bachiller en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá. En 1895 se doctoró en Derecho y Ciencias Políticas. Ocupó antes de la independencia cargos públicos como el de Inspector de Instrucción Pública del Departamento y el de Fiscal del Tribunal Superior. Murió en Panamá el 5 de Julio de 1945.

Sus primeras producciones aparecen en la **Revista Gris**. Los cuentos que publica aquí son los primeros de calidad de autor panameño. Colabora en el **Heraldo del Istmo y Nuevos Ritos**.

En sus primeras producciones hay influencias del romanticismo, del naturalismo francés, del realismo español.

En 1914 publica **De La Gleba**, colección de estampas de la vida del campo. Se le considera un "atildado cuentista" y escritor de transición. Entre sus cuentos El árbol viejo gusta por la galanura de la prosa. Su estilo es sobrio.

## **GUILLERMO ANDREVE**

**(1879-1940)**

Participa temprano de la vida literaria. Interviene en la guerra de los Mil Días y sufre prisión en la cárcel de Chiriquí (1902), tiempo que emplea en leer y escribir. Con el advenimiento de la República orienta su vida hacia la cultura. Colabora en **El Heraldo del Istmo, La Prensa**, fundado por él, y **Biblioteca de Cultura Nacional** (1918), folletos en los que se publica lo más interesante e importante de nuestras letras.

En 1933 reanuda estas publicaciones. Esta biblioteca es su más importante contribución. Poco antes de morir nos brinda sus Breves **consideraciones sobre la Poesía sobre la Poesía en Panamá**, donde manifiesta su simpatía por el modernismo.

Su obra de crítico e historiador de nuestra literatura, de estimulador y orientador le coloca en un alto lugar. Su prosa es elegante y limpia. Se le considera un buen escritor.